

Infierno

Examen de la Meditación

Estas preguntas pueden servirnos para el examen de conciencia de la meditación:

¿He mantenido viva la sed de Dios?

¿Soy dócil a la gracia de Dios?

¿He obtenido un crecido e intenso dolor y lágrimas de mis pecados? (cf. EE 55)

¿He llegado al aborrecimiento del mundo, hasta estar dispuesto a apartar de mí las cosas mundanas y vanas? (cf. EE 63)

¿Me sentí merecedor del infierno eterno con más razón que otros muchos? (cf. EE 48).

¿He pedido la gracia sentir la pena que padecen los condenados, y que el temor de las penas del infierno me ayude para no pecar más?

¿He intentado crecer en el conocimiento de lo terrible del pecado, que justamente merece la separación eterna de Dios a quien muere en ese estado?

¿Tengo un vivo temor de Dios que me ayude a huir del pecado en caso de necesidad? (cf. EE 65).

¿Ha crecido mi amor por la salvación de las almas?